



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
BOLETÍN DE PRENSA N° 378
30 de noviembre de 2021

Más allá de la primera dosis

Tomado de The New England Journal of Medicine, Noviembre 22 al 26

En el mes de diciembre del año 2020, las autoridades de Estados Unidos iniciaron un ambicioso plan de vacunación contra el virus del Covid 19, solamente un año después de que el mismo fuera descubierto. Cuarenta millones de personas habían recibido la primera dosis de varias vacunas que habían sido desarrolladas por las casas farmacéuticas Pfizer, Moderna y Aztra Zeneca, mediante un enorme esfuerzo que demandó gran tecnología y profunda logística y cuyos resultados dependen ahora del comportamiento del público. Probablemente la barrera más grande que se enfrentó en esta pandemia consiste en la resistencia de una apreciable cantidad de gente en ser vacunadas sin embargo, existen obstáculos adicionales, y es que parte del público no sigue las guías de las autoridades de salud, es decir, las medidas profilácticas adecuadas.

Con estos problemas en mente se realizó una encuesta nacional en Estados Unidos preguntando: primero, la voluntad individual a ser vacunado y, segundo, la recomendación a seguir de la CDC de continuar usando la mascarilla y mantener el distanciamiento social en las actividades diarias

El pliego de preguntas fue enviado a 1.027 adultos, entre el 11 y el 15 de febrero del año 2021. La primera pregunta estuvo relacionada con la percepción del público sobre la protección de las nuevas vacunas contra la infección producida por el virus Covid 19, conociendo que para que se produzca el efecto deseado se necesitan dos dosis inyectables separadas por tres a cuatro semanas, y, que la protección completa se inicia dos semanas después de la aplicación de la segunda dosis.

El 44% de los adultos respondieron que efectivamente las vacunas daban protección contra el virus del Covid 19, una o dos semanas después de la segunda dosis. El 20% contestó que si tenía fuerte protección antes de la segunda dosis, y el 36% no tenía idea al respecto.

El hecho de que las entidades de salud en todo el mundo debatían los méritos relativos de retrasar la segunda dosis por semanas, e incluso unos pocos meses, puede haber contribuido a la confusión del público sobre la necesidad absoluta de la administración de la segunda dosis. Estudios actuales sobre la efectividad de la primera dosis consideran que la eficacia sobre la protección de la misma es más alta que la demostrada en los estudios iniciales. El 85% de los encuestados respondió que fueron informados de la necesidad de una segunda dosis, y sólo el 54% sabía que la protección era más fuerte luego de administrada la segunda dosis. Cerca del 50% de la gente no sabía el tiempo que más o menos estaría protegida de la enfermedad.

Solamente el 61% de la gente respondió que el uso de la mascarilla era indispensable después de la vacunación; el 56% sabía que había que mantener el distanciamiento social y el 53% que debían evitar reuniones cerradas donde había mucha gente.

A pesar del esfuerzo de las autoridades de salud norteamericanas, algunas personas que ya han recibido la primera dosis permanecen reticentes a recibir la segunda dosis.

Finalmente, se han identificado grupos demográficos que se oponen a la vacunación. Campañas asegurando sus beneficios contra el virus que produce el Covid 19 son necesarias, explicando que siempre se debe seguir a la ciencia.